

Viajando con Lawrence

El autor recorre las fortalezas de los cruzados en Oriente Medio que inspiraron al héroe de Arabia

J. ERNESTO AYALADIP

Es una auténtica alegría volver a la literatura del escritor francés Jean Rolin. Leí hace ya bastantes años un li-

bro suyo que me impactó sobremedida. Se trataba de un singularísimo relato de viajes titulado 'Paisajes originarios'. El autor se adentraba en cuatro paisajes literarios que lo obligaban a viajar a cuatro países distintos. Se traslada al pueblo americano de Oak Park, donde había nacido Ernest Hemingway; luego a San Petersburgo para adentrarse en la literatura de Vladimir Nabokov; se va a Bruselas, donde buscará el espíritu del gran poeta bel-



CRAC

Autor: Jean Rolin. Trad.: Manuel Arranz. Ed.: Libros del Asteroide. 144 páginas. Precio: 16,95 euros (ebook, 9,99)

ga Henry Michaux, y termina su periplo en Osaka para encontrarse, o casi diría fundirse, con la figura del gran escritor japonés Yasunari Kawabata. De esas lecturas me quedó la idea de un autor a la búsqueda de su propia extraterritorialidad, un hombre de nuestro tiempo que busca deshacerse de su patria, o de la que le quieran imponer, para ser feliz en la suya, íntima, intransferible. Ahora termino de leer 'Crac', su nuevo libro, que tiene tanto de viaje, de recorrido interior, como de homenaje a otros hombres de viajes como él, que han hecho de la aventura una poderosa arma de conocimiento humano y cultural.

El título de este libro hace referencia al célebre castillo o Crac de los Caballeros, donde se asentaron las cruzadas contra Jerusalén, en Siria fundamentalmente, sin dejar de sellar en sus páginas otras obras de antiguas civilizaciones, las que abarcaron los territorios de la actual Jordania, Siria y Líbano. Allí, en ese castillo cruzado en Siria, se asentó la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén. Como ya hiciera en otros libros, Rolin hace una especie de ruta paralela en el tiempo y el espacio. Lee un libro de T. E. Lawrence, en realidad su tesis doctoral, donde el héroe de Arabia comenta su visita al Crac, pero también sus infatigables via-

jes a pie durante días por el desierto. En el momento de escribir su libro Jean Rolin está en Siria, en plena guerra, sorteando balas y obuses con tal de corroborar lo que Lawrence de Arabia escribió hacia 1909. También echa mano de las cartas de Lawrence a su madre.

Rolin comenta otros autores y otros libros en su periplo por Medio Oriente. Y termina su apasionante y casi metafórico viaje al desierto que fue y que ahora es, sembrado ahora eso sí de plástico y demás residuos, con un fragmento de vida de Lawrence de Arabia pocos meses antes de su muerte sobre una moto. Jean Rolin vuelve por sus fueros.